y sin el orden no se puede construir un monumento tal como lo es el de la ins-
trucción pública. Sin una base firme y só-
lida y de sentido común, estará tambaleán-
dose siempre y pronto á desmoronarse el
día menos pensado.
Y por hoy basta de sermón. Saluda al
señor director.—Anatia Solano.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.° Se constituirá por el minis-
terio de la gobernación y bajo la presiden-
cia del ministro, un consejo superior de
protección á la infancia, á fin de conser-
var la vida y la salud de los niños me-
nores de diez años, estudiando cuantas
questiones se relacionen con los mismos
y ejerciendo especial vigilancia en los que
hayan sido entregados á la lactancia mercenaria ó estén en casa-cuna, escuela, asilo,
taller, etc., mediante pensión, remunera-
ción, socorro, etc.
Art. 2.° El consejo se compondrá de
personas de reconocida independencia y
caridad; oficialmente serán vocales del
mismo: el obispo de la diócesis, alcalde,
gobernador, presidente de la diputación,
director general de sanidad, visitador ge-
neral de beneficencia, un individuo de la
real academia de ciencias morales y políti-
cas, otro de la real academia de medici-
ña, presidente de la audiencia; represen-
tantes de la real academia de jurispruden-
cia, sociedad española de higiene, junta
de damas de honor y mérito, sociedad
protectora de los niños, ateneo de Madrid,
círculo de la unión mercantil, círculo
industrial, escuela normal de maestros y
maestras, asociación de propietarios, aso-
ciación para el mejoramiento de la clase
obrera, centro instructivo del obrero, y
seis personas de reconocida competencia,
entre las cuales habrá dos madres de fami-
lia, dos padres de familia y dos obreros.
Los cargos serán gratuitos y honoríficos.
Dicho consejo se reunirá en las secciones
necesarias para el mejor desempeño de su
cometido.
Art. 3.° En cada capital existirá una
junta local presidida por el gobernador, y
de la cual formarán parte personalidades
que reúnan condiciones análogas á las del
consejo superior, y á ella estarán adscrit-
tos los pueblos que forman el distrito ju-
dicial.
Art. 4.° En los partidos judiciales, la
junta local constará del alcalde, cura pá-
roco, juez, médico titular y tres vecinos.
La inspección médica se organizará de
suerte que sea pronta y eficaz.
Art. 5.° El consejo y las juntas se regi-
rán por un reglamento especial y ejercerán
su cometido:
1.° Vigilando periódicamente á los niños
sometidos á la lactancia mercenaria, proce-
dentes de las inclusions ó entregados por
los padres.
2.° Haciendo que las nodrizas tengan
los documentos y el libro á que se refiere
el artículo 7.°, sin cuyos requisitos no po-
drán ejercer su industria.
DE LA EDUCACIÓN

3.° Procurando los medios conducentes para garantizar la salud y los emolumentos de las nodrizas.

4.° Proponiendo recompensas á las nodrizas que lo merecieren, así como á las personas que realizaren actos dignos de premio, previstos en el reglamento.

5.° Evitando que se infrinjan las disposiciones sanitarias ó de buen orden interior que se relacionen con la vida de los niños menores de diez años, recogidos en casas-cunas, asilos, escuelas, talleres, etc.

6.° Indagando el origen y género de vida de los niños vagabundos ó mendigos, menores de diez años, que se hallen abandonados por las calles ó estén en poder de gentes indignas, evitando su explotación y mejorando su suerte, para lo cual deberán protegerlos directamente, valiéndose de las sociedades benéficas, oficiales ó particulares, y dirigiendo á la superioridad las oportunas denuncias de actos delictuosos.

7.° Procurando en toda ocasión se apliquen cuantas disposiciones legislativas ó gubernativas se relacionen con el trabajo prematuro de los niños en espectáculos públicos, venta ambulante, mendicidad profesional, etc.

8.° Elevando al gobierno memorias detalladas con datos estadísticos respecto á todos los particulares, donde se señalen los resultados obtenidos por la ley.

Art. 6.° Los individuos del consejo y de las juntas locales, así como los inspectores que las representen, serán auxiliados al ejercer actos de protección, por las autoridades y sus agentes, para lo cual podrán tener un distintivo especial que les permita ser reconocidos fácilmente. Las juntas estarán exentas del deber de presitar la fianza á que se refiere el artículo 280 de la ley de enjuiciamiento criminal, cuando pretenden perseguir infracciones legales punibles relacionadas con la presente ley.

Art. 7.° Toda mujer que desee dedicarse á la lactancia, deberá presentar un documento de la junta local, si residiese habitualmente en el pueblo cabeza de partido, en cuyo documento se hará constar su estado civil, buena salud, conducta, condiciones físicas, permiso del marido, si fuese casada, y la partida de nacimiento de su hijo para demostrar que éste tiene más de seis meses y menos de diez. En dicho documento se consignará que su último hijo queda bien alimentado por otra mujer. Ninguna asilada procedente de la maternidad u hospitales podrá dedicarse á nodriza sin certificado especial del médico del establecimiento, visado por el jefe local ó director. Todas estas circunstan-

cías se trascribirán en el libro especial de que cada nodriza habrá de proveerse, el cual se hallará á disposición de los médicos inspectores, quienes anotarán en él todos los cambios de residencia, visados por las alcaldías respectivas.

Art. 8.° Las agencias de nodrizas necesitarán una autorización especial del gobernador ó del alcalde de la localidad, previos los requisitos que el reglamento determine.

Art. 9.° Los niños procedentes de las inclusas, ó llevados por sus padres ó tutores á criar fuera de las capitales, serán vigilados periódicamente por los inspectores médicos ó médicos titulares, tomando razón en la alcaldía donde radique la nodriza de la colocación del niño, y dándose cuenta de todo ello á la junta local dentro de tercerl día. El ama estará provista siempre del libro á que se refiere el artículo 7.°

Art. 10. Los directores ó jefes de los establecimientos benéficos deberán dar parte mensualmente al consejo del ingreso, retirada, traslado ó defunción de los niños asilados, especificando las causas de la muerte. Será obligatorio dar parte dentro de las cuarenta y ocho horas de la salida, fuga ó muerte de todo niño cuyo ingreso haya sido motivado por medida especial gubernativa, á causa de sevicia ó abandono de las familias ó allegados.

Art. 11. Las faltas en el cumplimiento de las prescripciones anteriores serán castigadas con multas de 10 á 100 pesetas, según la reincidencia ó la falsedad en las declaraciones.

Art. 12. Los artículos 418, 424, 432, 501, 581 y 603 del código penal, serán aplicables á las nodrizas y personas que se hallen al cuidado de los niños menores de diez años á que se refiere la presente ley, en casos particulares ó establecimientos benéficos, cuando incurran en la culpabilidad prevista por los citados artículos.

Artículo transitorio, El ministro de la gobernación publicará el reglamento á que hace mérito la presente ley, en el término de dos meses después de promulgada.—Madrid, 15 de junio de 1902.—Por la comisión: El ponente, Manuel de Toto- sa Latour.—El presidente, Angel Fernández Caro.—El secretario general, Marmian Belmas.